

Los camellos son mamíferos artiodáctilos de la familia Camelidae. Hay tres especies de camellos: el dromedario, el camello bactriano y el camello salvaje.

Dromedario



El dromedario, también conocido como camello árabe, es la especie más común de camello. Es originario de la Península Arábiga y se ha extendido a otras partes del mundo, como África, Asia y Australia.

Los dromedarios son animales grandes y robustos. Los machos pueden medir hasta 2,2 metros de altura y pesar hasta 690 kilogramos. Las hembras son más pequeñas, miden hasta 1,9 metros de altura y pesan hasta 540 kilogramos.

Los dromedarios tienen una única joroba en la espalda. La joroba está formada por tejido graso y se utiliza para almacenar energía y agua. Los dromedarios pueden sobrevivir durante semanas sin beber agua gracias a la grasa de la joroba.

Los dromedarios son animales muy adaptables. Pueden vivir en condiciones climáticas extremas, como el desierto. Son también animales muy resistentes y pueden recorrer grandes distancias.

Camello bactriano



El camello bactriano es originario de Asia Central. Es similar al dromedario, pero tiene dos jorobas en la espalda.

Los camellos bactrianos son más grandes que los dromedarios. Los machos pueden medir hasta 2,7 metros de altura y pesar hasta 1000 kilogramos. Las hembras son más pequeñas, miden hasta 2,4 metros de altura y pesan hasta 650 kilogramos.

Los camellos bactrianos tienen una doble capa de pelaje que les ayuda a soportar las duras condiciones climáticas del desierto.

Camello salvaje



El camello salvaje es una especie en peligro de extinción. Es originario de Asia Central y solo quedan unos pocos cientos de ejemplares en el mundo.

Los camellos salvajes son similares a los camellos bactrianos, pero tienen un pelaje más corto y una cola más larga.

Adaptaciones al desierto

Los camellos están adaptados a vivir en el desierto. Estas son algunas de sus adaptaciones:

Jorobas: Las jorobas de los camellos almacenan grasa, que se puede utilizar como fuente de energía cuando no hay comida.

Piel gruesa: La piel gruesa de los camellos los protege del calor del sol y del viento.

Labios gruesos: Los labios gruesos de los camellos les permiten masticar plantas espinosas.

Ojos protegidos: Los ojos de los camellos están protegidos por pestañas largas y un párpado transparente que les ayuda a ver con el sol.

Fosas nasales que se cierran: Las fosas nasales de los camellos se cierran cuando están en el desierto para evitar que entre arena.

Usos

Los camellos se han utilizado durante siglos como animales de carga y transporte. También se utilizan para la producción de leche, carne y piel.

En la actualidad, los camellos se siguen utilizando en muchas partes del mundo, especialmente en el Medio Oriente y Asia Central.

Curiosidades

Los camellos pueden correr a velocidades de hasta 65 kilómetros por hora.

Los camellos pueden beber hasta 135 litros de agua en un solo día.

Los camellos pueden ver hasta 360 grados a su alrededor.